

En abril de 2009, tuve la oportunidad de viajar a Japón como becaria de MONBUKAGAKUSHO. Los primeros seis meses estuve en la Universidad de Tohoku (Sendai) estudiando el idioma, y preparándome para iniciar el postgrado. Durante mi estadía en Sendai, conocí a otros estudiantes extranjeros con los que hice muy buenos amigos, algunos que durarán por siempre y que han sido un gran apoyo a pesar de nuestra diferencia cultural y religiosa.



En octubre de ese año me trasladé a la ciudad de Aizu-Wakamatsu para comenzar la maestría. La ciudad tiene un toque rural y está rodeada por áreas naturales bellísimas. La ciudad guarda muchos aspectos importantes de la



historia japonesa durante el cambio de la era Edo a Meiji que aún se pueden apreciar. Estos hechos históricos tienen influencia en animaciones populares como Samurái X (que muchos conocen en nuestro país). Actualmente, es la inspiración de una novela llamada “El Sakura de Yae” (Yae no sakura), basada en la historia real de Yamamoto Yaeko, quien fue una de las primeras mujeres que creía en la igualdad de género, la educación de la mujer, al punto de defender junto a otros samurái la ciudad durante la guerra Boshin. Después de la guerra tuvo que trasladarse a Kyoto donde se convirtió al cristianismo, y fundó junto a su esposo la Universidad de

Doshisha, y Doshisha Women’s College of Liberal Arts. Otro personaje importante en Aizu (Inawashiro) es el Dr. Hideyo Noguchi, quien con su trabajo ayudó al descubrimiento de la vacuna contra la fiebre amarilla y cuyo rostro esta en los billetes de 1,000 yenes.

En la ciudad hay muchos lugares históricos, entre los más importantes están la residencia de las familias Samurái, el Castillo Tsuruga, y la escuela donde los jóvenes samurái se formaban tanto en las artes del combate, como en literatura, astronomía, y valores sociales. La escuela Nishinkan era considerada una de las mejores de la era Edo y su filosofía era la creencia que la educación de la juventud era la llave del futuro de Aizu. Esta filosofía aun está presente e inspira la fundación de la Universidad de Aizu en 1993. Aunque es una universidad muy joven en comparación con otras universidades de Japón, tiene aspectos únicos como la especialización en Ciencias de la



Computación (en las áreas de Hardware y Software), y un fuerte énfasis en la educación en inglés desde pregrado. En postgrado casi el 50% de las clases son en inglés, y si el alumno es extranjero la clase puede cambiarse del japonés al inglés. Aproximadamente 40% de los profesores son extranjeros, y los estudiantes japoneses tienen un buen dominio del idioma inglés, en vista a prepararlos para un futuro más globalizado. Esta es una ventaja para mí como estudiante extranjera, pues pude enfocarme desde el inicio a la investigación y minimizar la barrera del idioma. Aunque es necesario continuar llevando clases de japonés en mi tiempo libre, pues es importante para la vida diaria fuera de la universidad, y para hacer amistades.



En septiembre de 2011 terminé la Maestría en Tecnologías de la Información y Manejo de Proyectos. Ese año fue muy duro para Japón debido al terremoto del 3 de marzo. Fue una lección de vida, Japón es un país que está preparado para los terremotos, y la gente guarda la calma y sigue lineamientos durante los tiempos de desastre. No hubo robos, ni desórdenes. Al inicio, hubo mucha ansiedad ya que Aizu está en la prefectura de Fukushima, pero debido a la geografía

del lugar y la distancia, los niveles de radiación están en un rango normal. La Universidad tomó acciones para la seguridad de los estudiantes, y fomentó la colaboración en albergues para ayudar a las personas que fueron afectadas.

Actualmente estoy en tercer año de Doctorado en Ciencias de la Computación. Mi área de estudio es en arquitectura orientada a servicios y educación en línea. Son ya cinco años desde que llegué a Japón, ha sido una experiencia increíble y satisfactoria. El doctorado es difícil, requiere de muchísimo esfuerzo, ánimo, y perseverancia. A lo largo de mi estudio, he tenido la oportunidad de publicar en varias conferencias nacionales e internacionales, y exponer mi trabajo en Aizu, Shizuoka, Panamá y Hungría. Así como ir de intercambio por tres meses a la Universidad de Waikato en Nueva Zelanda (2012). Gracias a la confianza de mi asesor, durante el doctorado he colaborado con asesoría en tesis de pregrado para estudiantes japoneses de mi laboratorio, también preparando seminarios y prácticas para estudiantes de maestría. Durante las asesorías, he aprendido mucho sobre las diferencias culturales y de motivación, enriqueciendo mi experiencia sobre la sociedad japonesa, celebrando sus triunfos, y formando lazos de amistad.



Estoy muy agradecida con el Gobierno de Japón al darme la oportunidad de estudiar la maestría y continuar el doctorado con la beca MONBUKAGAKUSHO. No sólo es una oportunidad de educación superior, sino también de enriquecimiento de vida. Durante mi tiempo en Japón y especialmente en Aizu, he aprendido mucho sobre historia, cultura, y valores de la sociedad japonesa. He aprendido a prepararme y disfrutar de los cambios de estación, desde un verano muy caluroso, hasta un invierno con “metros de nieve”. También he aprendido a valorar otras culturas y religiones haciendo amigos de muchas partes del mundo. Espero en un futuro contribuir a la sociedad salvadoreña en apoyo a la investigación y educación a nivel universitario.

A los nuevos aspirantes a estudiar en Japón les animo a que tomen el reto y sean perseverantes. Al venir a Japón se convierten en embajadores de la cultura salvadoreña. Prepárense a disfrutar la naturaleza, tecnología, tradiciones milenarias, comida única, y ambiente multicultural de este maravilloso país.

**頑張ってください！ (Hagan su mejor esfuerzo)**

**Ruth Patricia Cortez R.**